

ENCUENTRO ESPIRITUAL DE LA LUNA LLENA

San Ambrosio, Septiembre 2009

Escrito por Indira

LA EDAD DE ORO EN ATLANTIS

Más allá de nuestros tiempos había una tierra mística entre Europa y America que se llamaba Atlantis. Un lugar que tiene una atracción mágica para nosotros. Muchos de vosotros igual recuerdan inconscientemente a esta época, porque casi todos aquí en la tierra somos almas viejas de Atlantis con conexiones kármicas. Puede ser que te acuerdes de tiempos mágicos y maravillosos, días llenos de luz y amor, sientas tal vez miedo y susto en referencia del abuso del poder y de la caída del Atlantis.

Durante más que 150.000 años el universo quería ver si en este continente si seres humanos con un cuerpo con tejido y sangre pueden mantener la conexión con el absoluto, el divino. Pero cada vez los seres humanos se han perdido en el materialismo, egoísmo y la autodestrucción. Aproximadamente 11.000 años antes Christi la época de oro de Atlantis finalmente hubo desarrollado. Durante 2000 años había cielo en la tierra, los seres humanos mantenían la pureza y la unidad con lo divino. Imagínate el divino como creación de la vida, sin dogma, sin personajes. El divino es lo que nos conecta todos.

La energía espiritual en Atlantis era tan alta como nunca antes ni después. La civilización de Atlantis estaba en la quinta dimensión, una dimensión con una vibración y frecuencia alta, todos los seres humanos tenían poderosas fuerzas espirituales y medales. Los humanos sabían que todo lo que existe es vibración y que todas las almas están conectadas por medio de la vibración. Si entendemos eso vamos a entender como funciona el cosmos.

Se dice que en Atlantis cada uno podía trabajar lo que gustaba, pero nadie estaba comprometido al trabajo por que todo para vivir, comida y casas, había en abundancia. Los animales eran sagrados y por lo tanto no parte de la comida para evitar las vibraciones bajas que se recibe de los animales matados. Dinero no existía. Así todos podían dedicar la vida al desarrollo espiritual y cuidar su templo del alma para mantener la conexión con la chispa divina.

Se dice que era una época en cuando los seres humanos vivían en armonía con la naturaleza y los elementos solo viviendo el momento presente, sin pensar en el pasado ni en el futuro. En aquel tiempo la tierra era muy silenciosa y tranquila, la gente sentía una paz profunda. Los humanos comunicaban con telepatía sin hablar, aprendían sin leer libros, recibiendo el conocimiento con telepatía de otros seres y sabios.

El matrimonio era una conexión bendecida sin intercambiar anillos o cualquier símbolo. La opinión era que había una voluntad libre en este planeta y nadie podía poseer otra persona por que eso habría significado de limitar la libertad personal. El sentido de la conexión era de cuidarse, de aprender del uno y otro, de hacer la vida tan bonita posible. La sexualidad era una expresión del amor y cariño en una pareja espiritual con la misma onda emocional, mental y física. La expresión sexual del amor fusionaba las dos auras y el parte femenino y masculino.

Como la decisión de tener niños era sagrada, no había sexo fuera de estas uniones. Antes de la unión de una pareja, un sacerdote analizaba si emocionalmente y espiritualmente las dos

personas harían una buena pareja. Así los niños podían crecer en un entorno que estaba emocionalmente equilibrada. También las parejas analizaban a que tipo de alma podrían servir mejor. En Atlantis, los bebés habían sido llamados conscientemente, invitados, bienvenidos y amados.

Los niños estaban bien cuidados como formaban parte de la comunidad, sus necesidades corporales y emocionales estaban atendidos de sus padres. Como los padres, los niños tenían la capacidad de telepatía, ellos podían comunicarse mentalmente. Así, los padres siempre sabían lo que los niños necesitaban.

Los niños de muy jóvenes pasaban una parte del día en la guardería para promover su crecimiento social y espiritual. De bebés eran animados desarrollarse espiritualmente y expresar lo que estaba a dentro. Así ellos crecían con una autoestima fuerte y con una sensación de la conexión y comunión. Era una comunidad dónde nadie se sentía aislado o solo.

La enseñanza de los niños se centraba en la naturaleza y la creatividad promoviendo con el objetivo de entrenar el hemisferio derecho del cerebro para conectar con la divina fuente interior. Las primeras cosas que aprendían era consciencia y respeto y de sentir las energías de plantas, animales y seres humanos. Ellos eran consciente que cuando hacen daño a algo siempre se hacen daño a si mismo.

Como ya los niños tenían una percepción sutil, podían ver el aura de seres vividos y objetos. Por lo tanto no había secretos y se podía abrir el corazón sin tener miedo de ser vulnerable. Sentimientos de vergüenza o culpa, miedos o ansiedades no existían. En lugar de eso, paz, amor, confianza y alegría eran el fundamento de la comunidad. Los talentos espirituales y transcendentales de los niños habían sido desarrollados conscientemente en la escuela. Cuando un niño tenía hambre, podía concentrarse por ejemplo en una manzana y ya la tenía en su mano.

Los niños se sentían protegidos en armonía con el entorno, así podían relajarse físicamente y mentalmente. Podían recibir informaciones cósmicas de los sacerdotes por medio de la telepatía. En caso que fuese difícil entender una idea cósmica, el sacerdote dirigía pura luz blanca a su mente para relajar todas las células y la mente. Así el proceso de aprendizaje se mejoraba.

Para mantener la balanza armónica, las emociones siempre se expresaban abiertamente, así problemas no tenían desarrollarse. Para mantener la salud del cuerpo, de la mente y del alma, la gente iba a los templos donde había salas de salud. Con ayuda de tonos, cristales y hierbas la salud se mantenía. Al principio de la edad de oro en Atlantis no había enfermedades porque los corazones estaban abiertos y estaban constantemente llenos de energía espiritual.

La muerte era y todavía es una decisión del alma. También nosotros conscientemente o inconscientemente decidimos la manera de morir muchas veces a favor del crecimiento espiritual de la familia, a veces para despertar a nuestros amados. Por fin, todos estamos volviendo hacia dios. En Atlantis como hoy no se ha perdido una persona con la muerte. La muerte es como irse de una a otra habitación de una gran casa del eterno. Si se quería se podía encontrar de nuevo, tal como hoy.

Nadie daba algo sin recibir de vuelta, así Karma no podía surgir. Respeto, aprecio, creatividad, generosidad y todas las otras cualidades se desarrollaban. El concepto de propiedad no se conocía, eso habría significado de favorecer la formación de diferencias, división y codicia.

LA CAIDA DE ATLANTIS

Sobre el continente de Atlantis había una cúpula de energía de alta frecuencia. Su función era de regular el tiempo, de proteger el continente y de proveer energía. Todos los humanos se servían de la energía pura de esta cúpula, su frecuencia se mantenía alta. Había sacerdotes con una formación especial para desarrollar talentos transcendentales y excepcionales. Todos los sacerdotes usaban estas capacidades para el bienestar público.

La codicia volvió a Atlantis cuando uno de los sacerdotes empezó a usar la pila de energía para fines personales. Así los poderes oscuros entraron en el continente. Poco a poco la ambición para provecho personal y extensión del poder propio extendía y algunos sacerdotes pensaban que merecían más que otros. Este modo egoísta de pensar causaba la separación del divino y atraía más poderes oscuros.

Durante los años siguientes el estado de Atlantis se agravaba más y más. Con el Ego vino también el miedo y la desconfianza. La frecuencia de vibración bajó y los humanos perdieron sus talentos transcendentales. El continente cayó en caos e inestabilidad.

La sensación de soledad en Atlantis resultó en la pérdida de la unión con la naturaleza. Ellos no entendían que era esencial mantener los rituales y vivir el ritmo de la naturaleza y las fases de la luna. Así la cantidad de la recolecta se redujo e igual la bioenergía de la comida. Por lo tanto ellos tenían que trabajar mucho más para satisfacer la demanda y así tenían menos tiempo para el crecimiento espiritual y para disfrutar de la vida para mantener las energías puras.

En vez de escuchar los mensajes de Gaia, la madre tierra, los humanos luchaban contra la naturaleza intentando de controlarla y manipularla. La naturaleza contestaba con terremotos, erupciones volcánicas, malas recolectas, epidemias e inundaciones. Los humanos comenzaron a matar animales y comer la carne. Eso bajó la vibración y talentos transcendentales.

Las grandes energías como la llama plateada-violeta habían sido retiradas de los humanos. La llama plateada-violeta era energía alta, de una luz tan pura que toda la energía negativa se transformó en energía positiva, en amor y luz. La llama se usó también para disolver dolores físicos y desarmonías en relaciones. En 1987, cuando muchos sanadores de luz habían rezado en todo el mundo para la sanación del planeta, la llama se reactivó después de 11.000 años.

A consecuencia de la pérdida de conexión al mundo espiritual la gente era cada vez más descontenta. Ya no tenían una gran visión de la vida, los humanos se volvían totalmente egoístas, codiciosos y ambiciosos. Buscaban satisfacción sensual y sexual en vez del amor mental y espiritual. La vida se volvía una carga e intentaban mitigar sus dolores con alcohol, drogas, fiestas y orgías y comida pesada. Lo más que la luz interior se apagaba lo más importa la presencia externa. La gente empezó llevar ropas y joyas caras. Quien que se sentía superior en la sociedad llevaba ropas caras para mostrar su status.

En matrimonio hombres y mujeres empezaron a intercambiar pulseras como símbolo de pertenecer. Antes dos personas libres decidían de su corazón y del amor que estar juntos. Ahora se sentían encadenados uno al otro y muchas veces ha resultado en una sensación de estar abrumado de la unión.

Cada vez más gente perdía su equilibrio interior y enfermedades, virases y confusión mental aumentó excesivamente. Los humanos empezaron servicios religiosos en templos lujosos para rezar e implorar el perdón, porque tenían miedo al futuro. Aunque habían vivido mucho tiempo en confianza con si mismo y con la vida, ahora tenían preocupaciones grandes por su existencia.

Se dice que con la decadencia avanzada de Atlantis la actividad de 5 de los 12 Chakras paró. Antes los humanos en Atlantis vivían en una vibración de la quinta dimensión y ellos tenían 12 Chakras. Como ya conocido, hoy solo 7 Chakras están activos. Chakras son ruedas de energía de una luz latiendo que contienen sabiduría y conocimiento interior. Los Chakras despiertan todas las fuerzas físicas, mentales y espirituales que están ocultas adentro de nosotros. Para disfrutar de la energía que fluye a través los Chakras, se tiene que purificar este energía sutil cada día para optimizarla.

Atlantis degeneró continuamente y la cúpula sobre el continente perdió su fuerza. La fase final de Atlantis duró varios siglos hasta que el continente fue inundado para purificar la tierra y sus habitantes. El conocimiento de Atlantis se guardó en 12 cristales. Atlantis todavía existe en el área etérea, nada ha sido perdido, solo no es visible con los ojos terrestres. Ahora en este tiempo el conocimiento de Atlantis esta de nuevo disponible para purificarse, aclararse, volver a su propio potencial y para sanar Atlantis. Si reconectas con tu ser superior puedes acceder este conocimiento escondido.

Este conocimiento esta también guardado en nuestro ADN. El ADN se encuentra en cada célula de nuestro cuerpo. En el apogeo de Atlantis en todos los humanos las 12 cuerdas con 64 códigos de ADN estaban activadas. Estas 12 cuerdas contienen todas las fuerzas y talentos transcendentales y espirituales como telepatía, telekinesia, prever el futuro, autosanación, etc. Ellos tenían la capacidad de relajar cada parte de su cuerpo hasta las células con la información del ADN, así podían mantener su fuerza y la conexión con el divino. Cuando la pureza se nubló, las 12 cuerdas se han contrajeron y 44 de los códigos se apagaron. En ese momento también se apagaron los talentos transcendentales y espirituales de los humanos. Hoy hay solo 2 cuerdas y 20 códigos del ADN que siguen activos. Cuando consigamos reactivar las 12 cuerdas y los 44 códigos de nuestro ADN, podemos acceder a este gran conocimiento antiguo. La cortina del olvido va a relevarse y nos recordarnos lo que éramos y que seremos.

Niños transcendentales que nacen hoy con 12 cuerdas de ADN no pueden usarla porque la atmósfera esta demasiado densa. Eso resulta muchas veces en desórdenes como autismo. Cuando purifiquemos el planeta y elevemos la frecuencia de la vibración, estos niños tendrán la capacidad de usar su potencial.

LA BUSQUEDA DEL DIVINO PERDIDO

Después la caída de Atlantis, la humanidad ha experimentado el camino profundo en la materia densa desconectado del ser superior durante más que 11.000 años. Cuando los humanos han perdidos el contacto interior con el divino, la mente empezó a dictar todo el ser y las acciones intentando de controlar y asegurar el futuro. Sin la conexión al divino la mente automáticamente intenta de suprimir la voz del alma. Desde que la gente se encuentra permanente en un conflicto interior entre intuición y mente.

Poco a poco el dualismo se ha desarrollado, la separación entre el bueno y malo, entre tener y no tener, una sensación de la mente humana. Los humanos empezaron a constantemente evaluar el pasado y de preocuparse para el futuro. Sintiendo incompletas, la búsqueda para la totalidad empezó. Para equilibrar lo que faltaba a dentro, los humanos empezaron a llenar

el vacío interior con propiedad material, trabajo o adicciones como alcohol, drogas, comida, religiones, etc.

Una adicción es como la búsqueda desorientada para la chispa divina, la fuente interior. El alma, buscando para el divino perdido, esta en una tristeza profunda. Cada alma que esta buscando sabe que falta algo dentro. Desde la desesperación que algo falta, nos mitigamos con adicciones. El alma desesperada pregunta: “¿Porque estamos en la tierra? ¿Que hacemos aquí?” Muchos adictos son gente con dificultades de integrarse en la sociedad y el sistema. Reconocen lo que los medios y instituciones propagan, muchas veces no es armónico. No se sienten cómodos con el sentido de la vida.

Mucha gente se pregunta, si fumar o beber alcohol va a impedir su desarrollo espiritual. Que no nos condenamos por estas adicciones. Si nos gustamos de beber, fumar o comer carne, seamos comprensivos con nosotros mismos y nuestro desarrollo. Vendrá el momento que vamos a dejar todo eso naturalmente, sin esforzarnos. No tiene sentido condenarse, así se desarrollan pensamientos negativos. Dejamos lo a la dirección interior, nuestro ser superior de liberarnos de todos las cargas. Es parte de nuestro desarrollo, de nuestro crecimiento. Es mejor coger el término medio. Que nos relajemos diciéndonos que un día, vamos a dejarlo naturalmente. Lo peor del placer prohibió son los autorreproches, pensamientos y energías negativas al pensar que hemos fracasados. Seamos en amor con nosotros mismos, así las adicciones desaparecerán naturalmente,

EL CAMBIO CON EL AÑO 2012

Estamos en el proceso de la búsqueda del divino dentro de nosotros. Vivimos en un tiempo oportuno para acelerar el acceso de la tierra a la quinta dimensión y de gran crecimiento personal. Las estructuras y formas antiguas se van a transformar. Es la hora de dejar y quitar estructuras, mecanismos y comportamientos antiguas y entrar a la nueva energía, una energía de confianza, amor, felicidad, alegría y humor. La revolución silenciosa de la época de la transición se iniciará del interior de los humanos y no de los gobiernos.

En 2012, el calendario de los aztecas y mayas se termina y los sabios de estas culturas han profetizado grandes cambios para el planeta y los seres humanos. Hasta el año 2012 habría constelaciones astrológicas de los planetas que ocurren muy raros veces que favorece la elevación de la vibración de la tierra para subir a la quinta dimensión:

En 2012 se termina el año platónico de la tierra que duraba 26.000 años. Eso es el tiempo que necesita el eje terrestre para hacer una rotación en un círculo completo. En 2012 el eje devuelve al punto de partida hace 26.000. Así un gran ciclo cósmico se termina y para la tierra y los seres humanos será el inicio de un nuevo ciclo de 26.000 años. Para los hindis, el año 2012 marcaba una pausa entra la inspiración y la expiración de Brahma, lo que es el divino, el absoluto. Una fase cuando el tiempo se para y cosas excepcionales ocurren.

Durante el 21 de Diciembre habría un solsticio de invierno cuando nuestro sistema solar y la tierra cruzaran el ecuador de la vía láctea. En este momento el planeta entrará a una tierra virgen del cosmos. Además, con el solsticio de invierno el eje terrestre se conecta con el signo de zodiaco del acuario. La era del acuario significa la extensión de nuevas energías e influencias, una vuelta y reconexión con la consciencia. La transición de la era del pez a la era del acuario ofrece la posibilidad confiar de nuevo en la intuición y la voz interior en vez de dar demasiado poder a la mente.

Otra constelación astrológica será el transito de la Venus antes del sol. Durante esta constelación, el sol, la Venus y la tierra estarán en una línea, que normalmente solo ocurre

como máximo 2 veces en 100 años. La Venus simboliza el deseo de la fusión con el superior, con el divino, con el principio femenino. Con la Venus cerca de la tierra, se supone que la capacidad de los seres humanos de sentir en un nivel más sutil se elevará.

En este tiempo es esencial que concentremos con toda nuestra energía en unir el mundo y el planeta a la consciencia espiritual para que el amor, la luz y la armonía puedan extenderse en la tierra. Cada persona debería contribuir para elevar la vibración en la tierra. Somos creadores en esta gran y única transformación desde tiempos inmemoriales. Tenemos que reconocer quien somos, de dónde venimos y adónde vamos para poder volver a la unión con el divino. Tenemos que conectarnos de nuevo con nuestro Ser Superior. El Ser Superior es lo que verdaderamente somos.

Intentamos a conectarnos con todas nuestras partes para escuchar hacia dentro sintiendo profundamente lo que esta a dentro. Escuchamos por medio de la meditación, unos minutos cada día. Conectamos con el mundo espiritual y con la fuente interior. Visitamos el ser superior, la chispa divina que lleva cada ser humano a dentro.

Nuestro encuentro con el Ser Superior es un momento sagrado, una sensación de amor indecible. Visita ese lugar sagrado lo más frecuentemente posible como ritual diario. El Ser Superior sabe todo lo que hemos experimentados en el pasado y lo que vamos a experimentar en el futuro. Cuando tenemos preocupaciones o soledad, abrimos este espacio y guía interior. Si el contacto al ser superior es estable, vamos a sentir la voz interior naturalmente, en cada situación, en medio de la vida.

LA GRAN INVOCACIÓN

La gran invocación ilumina cada corazón en la tierra una vez.

Que la luz ilumine la mente de los humanos
Que la luz ilumine la tierra
Desde el amor en el corazón de Dios
Que amor llene los corazones de los humanos
Que la presencia Christi regrese a la tierra

Desde donde se conoce la voluntad de Dios
Que sus deseos guíen la voluntad de los humanos y
Propósitos que los maestros conocen y obedecen
Desde lo que llamamos la raza humana
Que el amor y la iluminación se manifiesten
Y Sellen para siempre la puerta del mal
Que luz, amor y poder reinen restauren el plan en la tierra.

Namaste
INDIRA